

Carta a los hebreos

La excelencia del hijo del creador

Sección 7

Pero sin fe es imposible agradar a Dios, sin fe, sin creer en lo que Dios dijo, eso significa la fe, creer en lo que Dios a está escrito, por eso dice que la fe es por el oír, la fe viene por el oír, y el oír la palabra de Dios, es imposible tener fe, si no conoces, si no estudias, si no memorizas la palabra de Dios, no hay manera de tener fe, podemos tener fe, una vez que leemos la palabra, la memorizamos, y confiamos en ella, pero sin fe, sin estudiar, sin conocer las promesas de Dios, sin conocer lo que está escrito, pues es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios, crea que le ahí.

¿Y cómo sabemos que le ahí? cómo sabemos que existe Dios, que nos da testimonio de la existencia de Dios, pues las Sagradas Escrituras, las Sagradas Escrituras es el testimonio de la realidad del Creador del Universo, es necesario que el que se acerca a Dios, crea que le ahí y que es galardonador o que da recompensas a los que le buscan.

Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, porque Dios le dijo que iba a llover, que iba a caer un gran diluvio y eso es algo que aún no había sucedido, pero con temor preparó el arca en que su casa se salvase y por esa fe, condenó al mundo y fue hecho heredero de la justicia, que viene por la fe, por creerle a Dios.

Por creer la palabra de Dios, por la fe Abraham, siendo llamado obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia y salió sin saber a dónde iba, ¿por qué? porque Dios le dijo, deja tu tierra y tu parentela y te voy a llevar a una tierra y te bendeciré, y serás bendición, y obedeció, Abraham le creyó a esa voz misteriosa que oía y Abraham obedeció para salir del lugar que había de recibir como herencia y salió sin saber a dónde iba, por la fe, por confiar en lo que Dios le había dicho, por la palabra de Dios, habitó como extranjero en la tierra prometida, como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa, porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos cuyo arquitecto y constructor es Dios, por la fe, también la misma Sara siendo estéril, recibió fuerza, para concebir, y dio a luz, aún fuera del tiempo de la edad, porque creyó, que era fiel, quien lo había prometido, Dios le dijo, vas a tener un hijo, y ella creyó, y pues por eso recibió la promesa, por lo cual también

de uno, y ese ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud y como la arena innumerable que está a la orilla del mar.

Conforme a la fe murieron todos estos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos y creyéndolo y saludándolo y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra, porque los que esto dicen, claramente dan a entender, que buscan una patria, pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver, en otras palabras, ellos decidieron no volver atrás, decidieron seguir caminando rumbo a esa promesa que Dios tenía para ellos, pero anhelaban una mejor, anhelaban algo mejor de lo que vivían, anhelaban lo celestial, por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos, porque les ha preparado una ciudad.

Por la fe, Abraham cuando fue probado, ofreció a Isaac y el que había recibido las promesas ofrecía su unigénito, habiéndosele dicho en Isaac te será llamada descendencia, pensando que Dios es poderoso para levantar a un de entre los muertos, de donde el sentido figurado, también le volvió a recibir, en otras palabras, Abraham estuvo dispuesto a sacrificar a su hijo, aunque era en contra de toda lógica, ya que Dios le había dicho que a través de Isaac vendría una descendencia innumerable, así que era en contra de toda lógica matar a su hijo, porque entonces, ¿cómo va a venir una descendencia de un hijo muerto?, eso no tiene ningún sentido lógico, pero, por cuanto confió, en que Dios le prometió que de él vendría una descendencia ya no se puso a considerar de manera lógica, cómo le iba a hacer, simplemente pensó, pues si Dios me está diciendo que lo mate, pues seguramente Dios lo va a resucitar, o va a volver a hacer que viva otra vez y va a cumplir su promesa, así que, por eso estuvo dispuesto a obedecer, por la fe, bendijo Isaac a Jacob, y a Esaú respecto a cosas venideras.

Por la fe Jacob al morir, bendijo a cada uno de los hijos de Yosef y adoró apoyado sobre el extremo de su bordón, por la fe Yosef al morir, mencionó la salida de los hijos de Israel, y dio mandamiento acerca de sus huesos, él pidió que sus huesos fueran sacados de Egipto, y ahí, él prefigura, porque él confía que a través de él y eso es lo que significa su nombre, su nombre significa, añadirá, y él confiaba que de él vendría una multitud incontable, así que él pide que salgan sus huesos de Egipto, o sea que Yosef, creyó en la resurrección de los muertos, Yosef creyó que sus huesos iban a resucitar y se cumpliría la promesa de que él añadiría a Israel, una descendencia incontable, y eso se cumplió literalmente, porque el valle de los huesos secos, es simplemente lo que Dios le prometió a Abraham, Isaac, Jacob y a Yosef, y por supuesto, el hijo de Yosef, Efraín, por la fe Moisés, cuando nació fue escondido por sus padres por tres meses, porque le vieron niño hermoso, y no temieron el decreto del rey, por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio, la vergüenza del Mesías, que los tesoros de los

egipcios, porque tenía puesta, la mirada en el galardón, por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey, porque se sostuvo, como viendo al invisible.

Así que, cada vez que leamos, por la fe, para entenderlo mejor, por la palabra de Dios, o sea, por lo que Dios le mandó, por lo que Dios le dijo, por lo que Dios le prometió, por la fe, celebró la pascua, por la palabra de Dios, porque Dios les mandó celebrar la pascua, y la expresión de la sangre, para que el que destruía a los primogénitos, no los tocara a ellos, por la fe, o por la palabra de Dios, pasaron el mar rojo, Dios les dijo, avancen, caminen y ahí obedecieron, aunque era ilógico, aunque ellos decían, pero cómo vamos a caminar por el mar, pero ellos obedecieron la voz de Dios, y el mar se abrió, por la fe pasaron el mar rojo, como por tierra seca, intentando los egipcios hacer lo mismo, fueron ahogados, ¿por qué? porque la palabra de Dios, es para Israel, no para los egipcios, es para todos aquellos que vencen, es para todos aquellos que estén dispuestos a hacer como Israel, a injertarse a Israel, a ser parte de la nación, por la fe cayeron los muros de Jericó, después de rodear los siete días, por la fe Rahab, la ramera, no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz, Rahab dejó a los desobedientes, Rahab dejó a los idólatras, Rahab dejó y estuvo dispuesta a dejar cualquier cosa y seguir la palabra del único Dios verdadero, por la fe Rahab, la ramera, no pereció juntamente con los desobedientes, habiendo recibido a los espías en paz, ¿y qué más digo? porque el tiempo me faltaría, contando de Gedeón, de Barak, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas, que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros, las mujeres recibieron sus muertos, mediante resurrección, más otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección, otros experimentaron vituperios y azotes y además de esto, prisiones y cárceles, fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada, anduvieron de acá para allá, cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados, de los cuales el mundo no era digno, errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra, y todos estos, aunque alcanzaron buen testimonio, mediante la fe, no recibieron lo prometido, proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros.

Y este texto, es muy importante para resumir todo el mensaje de este capítulo 11, y también de todo el mensaje de esperanza para los hebreos, todos estos, que recibieron la palabra de Dios, todos estos que recibieron las promesas de Dios, aunque alcanzaron buen testimonio, se mantuvieron fieles, su testimonio fue de fidelidad, se mantuvieron creyendo las promesas de Dios, no recibieron lo prometido, murieron sin recibir lo prometido, pero, ¿qué les fortaleció? les fortaleció, no su lógica, no lo que veían en este mundo, ¿qué les fortaleció? les fortaleció la palabra de Dios, les fortaleció esa palabra, que creó el universo,

haciendo las cosas, que se ven, de lo que no se veía, eso, les fortaleció, y eso es, lo que debería fortalecernos, el testimonio de todos estos, que nos precedieron.